

Fray Camilo

684.569

Por ARGONAUTA

En estos días que recuerdan a Nuestro Padre y a su "Aurora de Chile", matriz genital de periodismo criollo, me parece de premiosa urgencia establecer los siguientes hechos:

1980 nos sorprende a 168 años cabales del instante en que Fray Camilo Henríquez estrechó al país con el primer periódico; casi a 169 del primer Congreso en una de cuyas sesiones, el 7 de noviembre de 1811, el diputado Camilo Henríquez presentó el plan completo que daba vida ejecutiva al Instituto Nacional; más o menos a 167 de ese "Monitor Araucano", que el 6 de abril de 1813 sucedió a la "Aurora" como vocero oficial de Chile, también bajo la activa rectoría intelectual de Fray Camilo, señalando a contrapelo que el 16 de marzo se cumplirán 155 años de su muerte, a la vez que el 20 de julio se conmemorará el 211.º aniversario de su nacimiento. No está completa todavía, sin embargo, la nómina de las efemérides vinculadas con el admirable tránsito de Camilo Henríquez. El 22 de julio se enterarán 167 años del nombramiento del prócer como el genio que organizó y creó de veras nuestra Biblioteca Nacional, y otros 156 recordarán el 20 de noviembre su designación como Oficial Mayor de Relaciones Exteriores, anticipo nep-romántico de la actual Cancillería surgida bastante más tarde. El 6 de enero, finalmente, se cumplieron 169 años de la fogosa proclama con que Fray Camilo, firmándose con el anagrama de Quirino Lemochez, exigió del pueblo la auténtica independencia de Chile, y el 17 de agosto será el momento de meditar en la frase con que Nuestro Padre encabezó su edito-

rial en la "Aurora", expresando algo que sigue siendo valedero 168 años después. "¿Hasta cuándo pensás? —escribió entonces Fray Camilo—. ¡Resálvelo!".

Estas mismas palabras del prócer podrían emplearse ahora para fustigar nuestra desidia y mal olvido. Hace casi 46 años, el 16 de marzo de 1934, que Miguel Luis Amunátegui reclamó una estatua para Camilo Henríquez. "El monumento se lo debe la República —dijo Amunátegui en la Universidad de Chile—, por un doble motivo de imperio inabdicable. Fray Camilo fue el primero que proclamó la necesidad de la independencia del país, y el primero que sirvió esta causa con la voz de un periódico. Camilo Henríquez nos dio entonces, realmente, la vida y la lengua de la libertad que le hacía falta a Chile". Esa libertad la entendió Fray Camilo en la unidad de los chilenos, tal como lo expresó en unos versos que recuerdan sólo los más pocos:

*Canta la tolerancia y la concordia:
que quede lo perdido por perdido.
¡Harto perdimos ya por la discordia!
Huyan los duros e inciviles nombres:
"protestante, papista o'higinista,
fraile, brujo, masón y carrerista".
Somos todos chilenos. Somos hombres
ilusos e infelices.
¡Trabajemos por fin por ser felices!*

Si pensamos en ello, también comprendemos que ya es hora de que sus hijos le den a Nuestro Padre, que está en la historia, la estatua que merece, pero ahora y no mañana.

Fray Camilo [artículo] Argonauta.

Libros y documentos

AUTORÍA

Argonauta

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fray Camilo [artículo] Argonauta.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile